

11424

Museo Nacional de
Culturas Populares

2

151

SEGUNDA MESA DE LA Cultura Popular Metropolitana

Tianguis Itinerante del Trueque de
la Cultura Popular Metropolitana





**Segunda Mesa Transgeneracional
de Cultura Popular Metropolitana
PONENCIAS**

: Tianguis por el Museo



: Presentación

**: Red de Creadores, Colectivos y
Organizaciones de Cultura Popular
Metropolitana**



: Fausto Sandoval



: Jorge Pantoja

: El Chopo



: Mario Ramírez

: Entrueque



: Luis Lopezllera

: Por una economía solidaria

**: TIANGUIS ITINERANTE DEL TRUEQUE DE
LA CULTURA POPULAR METROPOLITANA**



: Pablo Gaytán Santiago

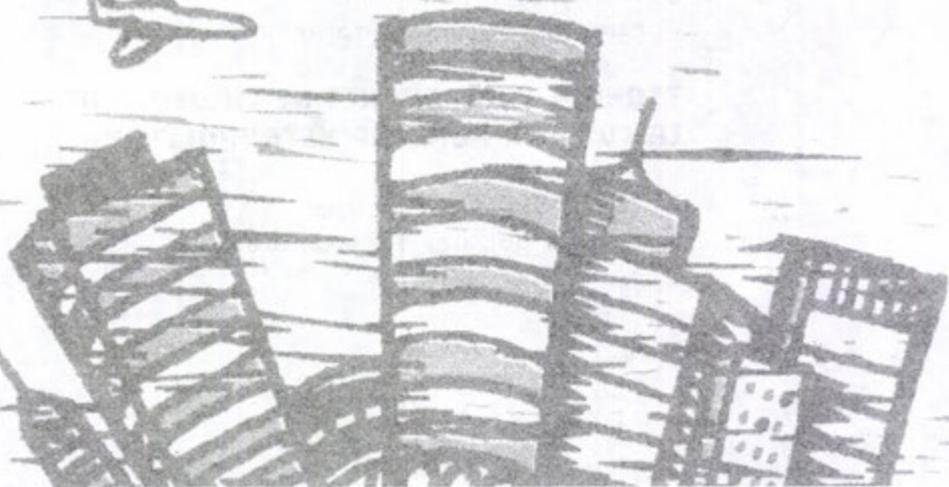
: La cultura popular del trueque

Clasif. _____
Ada. _____
Fecha _____
Proced. _____



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares





PRESENTACIÓN

Red de Creadores, Colectivos y Organizaciones de Cultura Popular Metropolitana

Estamos en junio y las lluvias riegan nuestros más preciados sueños. Nuestros más insensatos proyectos. El primero que germina lentamente para agrietar el imperio del asfalto al servicio del automóvil es esta parcela, espacio, jardín, menhir, árbol, tubérculo, vaso comunicante de diálogos, encuentros e intercambio de experiencias que hemos dado en llamar Mesa Transgeneracional de la Cultura Popular Metropolitana. Lugar donde la memoria vuela entre la nostalgia y la enseñanza. Ahora donde el conocimiento emana de las nuevas y viejas experiencias. Calpulli donde aprendemos, apenas, a escucharnos y decir. Espacio en donde proponemos recobrar la palabra en tinta del dibujante. La palabra tejida del artesano, el bilinguismo del indígena migrante, el lenguaje - escudo y puñal- de los colectivos juveniles o la densa especulación del intelectual popular.

Espacio - red del proyecto creativo que poco a poco se diversifica en espacios necesarios.

Mayo fue con su hornaza tremebunda el momento de la des-realización de uno de esos sueños latentes que siempre viaja con nosotros junto a la otra realidad. La realidad de la historia



y de la cultura popular impulsó con su tremenda fuerza la re - apertura de la economía solidaria del tianguis del trueque.

La idea latente salto a la realidad y nos impuso la necesidad colectiva, así es como el 28 de mayo realizamos la segunda mesa transgeneracional de la Cultura Popular Metropolitana con el tema "Los tianguis de trueque". En esta ocasión transmitieron sus experiencias y conceptos, Fausto Sandoval, profesor bilingüe Triqui, Jorge Pantoja, fundador del Tianguis Cultural del Chopo, Mario Ramírez, Uruguayo, participante de los clubs de trueque en Uruguay y Argentina, y el Arquitecto Luis Lopezllera, de la otra bolsa de valores, moderó el sociólogo Juan Pablo García Vallejo. A ellos les damos las gracias por su presencia y por compartir sus experiencias.

Pero como no se trata solo de opinar, convocamos a accionar desde lo cotidiano. Así, es como se realizó el primer tianguis del trueque los días 30 y 31 de mayo, en el Museo Nacional de

Culturas Populares, a él asistieron los siguientes creadores, colectivos y organizaciones: Multimedia Educativa, Taller de Imaginación, A.C., las artesanas Sofía García Tapia, María de los Angeles Ramírez Aguilar, La red de Arte Maya (Artesanos indígenas Ajkem), Kootl A.C. (artesanos), Mixtin A.C. (Artesanos), el Grupo Cultural Plástica Humana, A.C. (artistas plásticos de barrio), Colectivo "La piedra en el zapato" (teatro en la calle), Colectivo Caótico (música hardcore), Vídeo Popular y Cultural A.C. (Vídeo popular), Centro Metropolitano de Investigaciones Transdisciplinarias para el Bien Común (producción de conocimiento sobre la realidad social y cultural en la metrópoli defecha), Julio A. Lemus (artesano), En RadioNeza (radio-difusora comunitario), México Unidad de Anáhuac, A.C. (cultura mexicana), Factoría Artesanal Orígenes (Artesanos), Productos de Miel y Herbolario (producción), G.I.A.D.E.S. (Investigación y Espacio cultural), y ANANTA Pro Universum (terapias lúdicas).

La experiencia fue alentadora, ya que el trueque fue más allá. Los fundadores de ésta truequeamos horizontes y propuestas, por ello el tianguis continuará su periplo pedagógico y vital en el Centro Cultural Ricardo Flores Magón en Culhuacán el 21 de junio, y el 25 de julio en Ecatepec.

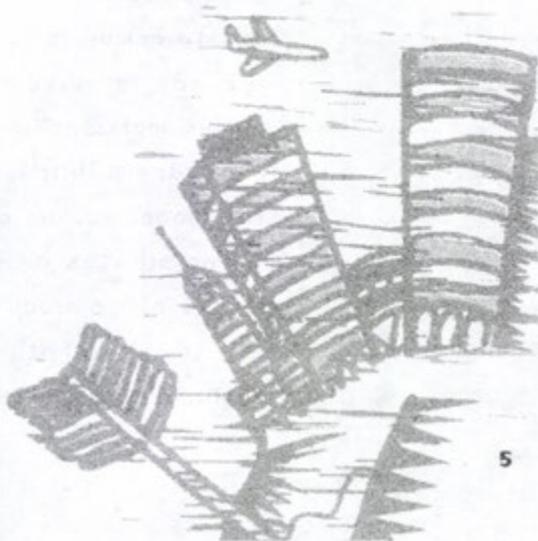
Ahora les ofrecemos la memoria, las reflexiones y los conceptos vertidos por ponentes, asistentes y participantes del tianguis itinerante del trueque.



Más información
redcpm@hotmail.com



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACIÓN
Y DOCUMENTACIÓN
Dirección General de Culturas Populares





2º. MESA TRANSGENERACIONAL DE CULTURA POPULAR METROPOLITANA

(Juan Pablo García es el moderador de esta mesa y miembro de la red de Organizaciones de Cultura Popular Metropolitana).

Juan Pablo García: Buenas tardes, gracias por asistir a esta segunda reunión. Vamos a tratar un tema que parece simple pero que en la práctica va a mostrar su complejidad y su carácter subversivo en estos tiempos neoliberales. A manera de introducción voy a leerles algo que me pasaron los organizadores sobre lo que es el trueque: Cuando decimos: "le di mi libro a trueque del suyo", nos referimos a una práctica basada en los principios de honradez y apreciación de los bienes producidos por el artesano, el productor de grano, el herrero, el carpintero, el ebanista, el zapatero o las creaciones del artista comunitario encarnados en obras y conductas que rebasan la cultura como entretenimiento. También el profesional científico, sea éste especialista en computadores, contador público, educador, matemático, sociólogo, trabajador social, comunicador, etc. Puede truequear sus conocimientos o saberes técnicos a cambio de bienes artesanales o productos culturales como la poesía, la música urbana, el graffiti, la cartonería, la comunicación audiovisual o la danza callejera, porque en ellos aprende, goza, se

educa o simplemente deja volar su imaginación. El creador popular auténtico, aventurero, existencial, lejos de pensar en la fama o el dinero al igual que los artesanos, los trabajadores de oficio, los migrantes indígenas o los habitantes de los pueblos originarios, nos invita a saltar del precio al aprecio, del valor de cambio al valor de uso, de la economía mercantil a la calidad de vida. Así, el trueque es el libre intercambio de un cassette por un collar, unas botas por tres discos, un libro por una o varias revistas, un poema por una canción, una asesoría informática por un libro, una pintura por un diseño para difusión de la obra. La creación urbana popular permite una variedad indefinida de realizaciones y, al mismo tiempo, otorga un lugar de privilegio a la excelencia particular del intérprete, que no es sencillamente un mero intérprete sino un ente creativo en su modulación, músico, cantor, comuni-

cador, bailarín, alfarero, cartonista, graffitero, escritor, actor que busca una mejor calidad de vida y un status al lado del despersonalizado mercado. Estos son los principios básicos del trueque, los cuales hay que desarrollar colectivamente en esta ventana utópica que intenta robarle un apreciado tiempo al salvaje mercado de las cosas, las matrículas o los códigos de barras.

Bueno, vamos a tener tres participantes. En vista de que Fausto Sandoval tiene que salir al rato a Oaxaca, le vamos a dar la palabra en primera instancia. Fausto Sandoval Cruz es originario de San Andrés Chichahuaxtla, Oaxaca, indígena triqui, profesor bilingüe de educación indígena y síndico municipal constitucional. Cuando él termine, como tiene prisa, si tienen alguna pregunta para que la formulemos después de su intervención, por favor. 



Fausto Sandoval Cruz

Buenas tardes a todos, hermanos, hermanas. Yo quiero pedirles que tengan un corazón grande conmigo, porque a lo mejor algunas de las cosas que voy a mencionarles puedan causar dolor o enojo, tal vez por eso me anticipo y pido a todos ustedes que tengan un corazón grande.

Yo soy de una comunidad indígena de Oaxaca que se llama San Andrés Chicahuaxtla. Esta comunidad pertenece a la etnia triqui, que es una de las 16 etnias que integran el Estado de Oaxaca. Mi región está hacia el sureste, por el rumbo de Puerto Escondido, que ustedes identifican muy bien. La lengua que nosotros hablamos se llama: **Namj nĩ'im**, que quiere decir "lengua completa". Les voy a platicar de algunas experiencias que hay en la comunidad acerca del intercambio de bienes o de servicios que en algunas partes se llama trueque. Yo me acuerdo de lo que hacían mis padres, mi padre ya falleció, él murió el año pasado a la edad de 90 años y mi madre actualmente tiene 83 años. Cuando en la casa teníamos pollitos y de repente no teníamos perros, por ejemplo, mi mamá daba un pollito por un perrito o una pollita por una perrita o también por un gatito o una gatita, es lo que más recuerdo que hacían mis padres, lo hacen todavía. Otro recuerdo que tengo también de esos intercambios, es que mis padres intercambiaron 8

chivos por un toro. Otra cosa que tengo presente de mi pueblo es la carretera que llegó en 1962 más o menos, con ella llegaron muchos productos nuevos que no había, entre ellos las máquinas de coser. Alló en mi pueblo las mujeres en el telar de cintura hacían su ropa, sus huipiles que son muy vistosos, de color rojo y también tejían ropa blanca que los hombres después cosían para hacer su indumentaria masculina, pero de repente empezaron a llegar las máquinas de coser junto con las misiones culturales que en ese tiempo mandó el gobierno. Estas misiones culturales prepararon a las señoras, les enseñaron un poco de corte y confección, mi mamá aprendió a coser y por lo tanto necesitaba una máquina de coser, entonces lo que ellos hicieron fue que cambiaron una yunta por una máquina de coser Singer, de las viejitas, entregaron 2 toros y a cambio les dieron una máquina. En la actualidad, todavía se continúa con estas prácticas, por ejemplo, en mi pueblo los lunes hay un tianguis donde confluyen una serie de pueblos de toda la región, entonces llegan las señoras

de San Juan Copala llevan maíz y la gente de mi pueblo se los cambia por ejote o la gente de tierra caliente lleva plátanos y a la gente de tierra fría se los intercambia por chilacayote o algunos otros productos que hay en el pueblo. Esto se sigue practicando y serían los ejemplos más clásicos de que en la comunidad hay trueque.

Cuando a mí me invitaron a participar en esta plática entonces yo dije, creo que no nada más es eso, hay algo más atrás de todo esto, digamos estos trueques que se dan son como la representación de algo más profundo que seguramente ocurre entre nosotros los triquis. Entonces pensándole más, fui encontrando que hay una serie de intercambios que se dan de manera muy parecida a como se dan los trueques o digamos con la misma filosofía con que se realizan los trueques. Fui encontrando ya en la reflexión, que hay más cambios y es de lo que quisiera platicarles. Por ejemplo, hay otro tipo de intercambios, cuando alguien muere, los familiares y los amigos siempre

visitamos a los dolientes y hay como un convenio social establecido cuando vamos a verlos: las señoras tienen que llevar 40 tortillas o maíz o masa y últimamente tenemos que llevar 2 cartones de cerveza y refresco, entonces la mayoría de la gente llega y entrega eso a los dolientes. Después, si tengo a alguien de la familia que muere, eso me lo devuelven, también la otra gente va a llegar con las 40 tortillas, los refrescos y las cervezas a mi casa; el intercambio se establece a esos niveles. También en cuestiones de trabajo se dan los intercambios, yo pienso que mantienen la misma filosofía del trueque, por ejemplo, cuando alguien tiene que sembrar, sobre todo en estas fechas que ya están llegando las lluvias, se juntan en la comunidad familiares y gente más o menos afín y entre todos siembran el terreno de una persona, cuando ya terminaron de sembrar el terreno de esa persona, se van al de otro y así al de todas las personas que participan en el grupo. Este intercambio también se da cuando viene la época de la limpia, es decir,

la milpa ya está más o menos grande y empiezan a salir muchas yerbas, entonces se vuelven a juntar otra vez para limpiar la milpa. En la cosecha también se da.

Siguiendo los intercambios con esta filosofía, se aplica también en las cuestiones de salud y enfermedad, por ejemplo, si yo me enfermo, seguramente esa enfermedad me la causó alguna falta que yo cometí contra algún arroyo, contra el temascal o contra alguna de las fuerzas que existen en el pueblo, entonces para recuperar mi salud, tengo que buscar a alguien que debe llevar una ofrenda, bueno, primero debe saber a quién le causé el mal para que vaya y le haga una ofrenda. Por ejemplo, si yo hice algo en una barranca donde pasa agua, entonces cometí una falta y esa falta se traduce en que yo pierdo salud. Para recuperar mi salud tengo que hablar con una persona que sabe y luego llevarle una ofrenda al lugar en donde me espanté, se hace una ceremonia en donde ellos dicen que se "levanta la tierra", entonces hacen unas cruce-

citas en la tierra, en el punto donde convergen los brazos de la cruz, se "levanta la tierra", a la tierra se le debe llevar una ofrenda de comida y bebida. Digamos que es como un intercambio, la tierra del lugar me devuelve mi salud y yo a la vez tengo que hacerle una ofrenda, es decir, es un intercambio. Hace poco a mi mamá le dolían mucho las muelas y atrás de la casa hay un temazcal, ella sabe que se puede hacer algo y lo que hizo, fue preparar una ofrenda con tepache y comida, se la ofreció al temazcal y al otro día se sintió mejor; en ese nivel también se manejan los intercambios.

También hay intercambios a manera de trueque entre autoridades municipales. Cada año las autoridades se cambian, en enero hay un nuevo grupo de personas que son el gobierno de la comunidad. En la fiesta del carnaval, que es en el mes de febrero o marzo dependiendo, siempre se hacen unas ceremonias de intercambio donde se ofrece la palabra. El grupo que gobierna a la comunidad está conformado por organizaciones: una es la gente munici-

pal, otra es la de los policías, otra es la de los síndicos, otra es la del alcalde; un día, por ejemplo, el de la policía municipal tiene que ofrecerle a los demás grupos bebida, tamales, música y al siguiente día el grupo al que se le ofreció lo regresa a los otros, se hace una especie de trueque de ceremonias, esto se hace con la finalidad de que las autoridades puedan trabajar juntas durante todo un año ¿por qué juntas durante todo un año? Porque el pueblo avanza dependiendo mucho de la unidad de sus autoridades, ya que si éstas se la pasan peleando entre ellos, pocos trabajos se van a poder hacer en la comunidad, eso es algo que también se practica. En cuestiones de impartir justicia también se da una especie de trueque, ya que la persona que comete un delito es un infractor, cometió una falta, la persona agraviada va por la autoridad, ésta tiene que buscar qué puede ofrecer la persona que agravió para quitarle el delito, se establece una negociación donde la autoridad tiene que conducir a las partes para quitar el delito, donde se puede ofrecer en algunos casos bebida, en otros dinero

para quitar el delito, pero se maneja no como una cuestión de castigo sino como una cuestión de negociación que tiene que haber entre una parte y la otra para quitar la culpa.

De todo lo que estoy diciendo a lo mejor a ustedes les interese alguna parte en específico, en la sección de preguntas podrán decírmelo y yo abundaré con más datos.

Las autoridades en el pueblo no tenemos el chance de quitarle a la gente, porque no se puede, no tenemos policía, no tenemos fuerza para quitarle a la gente sino al contrario, le tenemos que dar, es decir, la gente del pueblo pone a sus autoridades, pero a cambio en cada trabajo que la autoridad quiera organizar tiene que darle algo a la gente. Por ejemplo, cuando uno es autoridad municipal y necesita que se haga una obra, llamo a la gente para que aporte su trabajo, el cual no es remunerado, para que la gente asista, nosotros las autoridades, de nuestra bolsa tenemos que poner comida y

bebida para darle a la gente que nos viene a entregar su trabajo. Si un trabajo sale bien, entonces la autoridad que lo organiza y que lo lleva a la práctica recibe un prestigio, pero a cambio tiene que darle a la gente de la comunidad, es decir, por una parte es obligación de toda persona de la comunidad aportar su trabajo, pero por otra parte es obligación de la autoridad darle algo a esa gente que está participando. En la organización de las elecciones internas para nombrar a las próximas autoridades, hay un grupo de la autoridad municipal que en este caso es la sindicatura municipal, este año me toca a mí, tiene que llamar a una asamblea a toda la comunidad, para que ellos elijan a los próximos. La gente tiene la obligación por un lado de asistir, yo por mi parte junto con los que somos la sindicatura, tenemos la obligación de que con el billete de nuestra bolsa, hacerles una comida y darles bebida a toda la comunidad para que asista, esto se va entretejiendo como una serie de intercambios que hace que la comunidad funcione.

Esta serie de intercambios se da en este mundo, pero también se da en el otro, no es nada más de acá, digamos que cuando uno se muere, en el viaje que hace al pueblo sagrado (así se dice dentro de la cultura triqui, hay un concepto de que cuando nos morimos todos nos vamos al pueblo sagrado), en el transcurso del viaje que hacemos desde el lugar donde morimos hasta llegar a ese pueblo, tenemos que ir haciendo una serie de intercambios en el camino, por ejemplo, en vida mucha gente caza animales para poder alimentarse, en el ataúd le ponen a las personas que fallecen una bolsita con frijoles, esos frijoles son el espíritu de la persona que murió, tienen que llevarlos e írselos dando a los animales a quienes afectó, como una retribución. Además en los ataúdes se les ponen unos manojitos de pasto especial que también se les da a los animales que van a reclamar el haber sido muerto por uno cuando fue vivo, también llevan agua, todo esto encierra un simbolismo: que al final de cuentas todo es intercambio.

Esto es lo poco que yo aprendí en estos días que me avisaron: vas a echarte un "rollo" sobre trueque, tenía que preguntary esto es lo que les compartiría en forma muy breve. Si tienen preguntas, pues, seguimos platicando.

Comentarios de Fausto Sandoval a preguntas realizadas por los asistentes

Estos intercambios son clásicos intercambios de trueque y son más o menos libres, no interviene para nada la valoración en moneda, todo se da a partir de la negociación entre quienes intercambian los servicios. En donde yo observé que había una constante, fue con las gallinas y con los perritos, ahí sí había una constante y siempre era macho con macho y hembra con hembra.

El trueque lo establece la necesidad de cada quien, nadie está obligado a hacerlo sino que lo hacen únicamente cuando lo necesitan.

En mi pueblo hay un tianguis cada lunes donde llega gente de varios pueblos,

cuando se acaba el tianguis, digamos con lo que no se alcanzó a vender, empiezan a recorrer las casas, organizan sus intercambios y reúnen ciertas características. Pero ya reflexionando, yo diría que el trueque tiene tantas posibilidades como imaginación tengamos los actores, porque la característica del trueque es que las condiciones se establecen entre dos partes más o menos iguales, es decir, el trueque no se puede hacer cuando alguien obliga a otra persona, no puede existir de esa manera, tiene que darse a partir de la voluntad de dos partes iguales.

Aunque el "agandalle" a veces se da, digamos es un "agandalle" en "buena onda" en cierto sentido, por decir, si tú tienes algo que yo necesito mucho, en el momento que entremos en negociación tú le vas a subir un poquito a lo que pides, pero si yo le doy ese valor a lo que me pides, pues, lo acepto.

Las experiencias que yo les expuse tengamos en cuenta en dónde se dan:

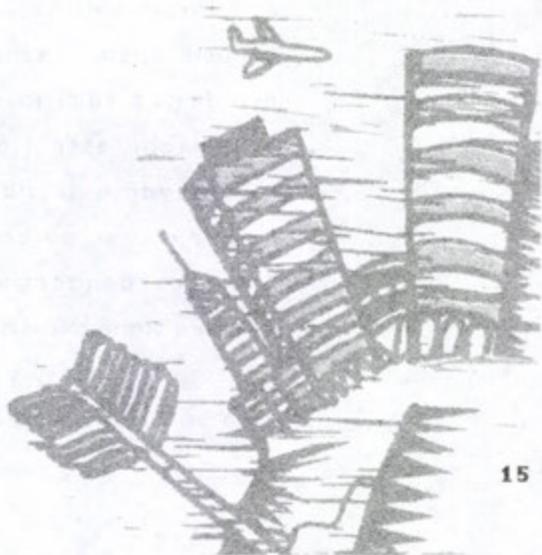
en una comunidad indígena, en donde la presencia del dinero no es fuerte, es mínima y también donde no puede haber un gobierno coercitivo, digamos el gobierno de la comunidad se funda en el prestigio, en el respeto que pueda tener la gente por él. En las relaciones internacionales, por ejemplo, creo que hay una diferencia muy fuerte, sin embargo, yo creo que va a depender no de los que establecen ese tipo de relaciones sino de a quiénes no les gusta ese tipo de relaciones. Ir construyendo redes, ir construyendo grupos de intercambio, en fin, para construir espacios diferentes no necesariamente que vayan a sustituir ese tipo de relaciones sino simplemente espacios en donde también se puedan hacer otro tipo de intercambios.

J. P. García: Agradecemos la participación de Fausto y nos dejaste aquí más enredados, porque no nada más existe el intercambio de bienes sino que implica otra serie de cuestiones como la filosofía, la salud, la justicia, lo sagrado.

F. Sandoval: Todavía incluso hace tres años, ahí las dotes son más o menos grandes, si uno quiere casarse, uno envía a su embajador a la casa de la muchacha y el papá va a decir: "sí te puedes casar con mi hija, pero me vas a pagar \$10,000.00, vas a matar un chivito, me vas a traer tanto de tortillas, tanto de cervezas, tanto de refrescos..." En fin hacen todo ahí, si uno realmente quiere casarse con la muchacha tiene que cumplir con todo eso, a veces es oneroso para las personas. Lo que ocurrió en una ocasión

fue que dos hermanos eran novios de dos hermanas, se pusieron de acuerdo, "yo me caso con tu hermana y tú con la mía y nos ahorramos todo lo demás" y así le hicieron, fue un acuerdo entre familias, fue un caso extraordinario, no es el común, se dan cada día menos, pero se dan todavía.

J. P. García: Vamos a continuar, después vamos a tener una sesión más amplia de preguntas, críticas y todo lo que quieran. 🍷





EL CHOPO

Jorge Pantoja

J. P. García: Cuando yo me enteré de que iban a hacer un evento del trueque, le comenté a Pablo Gaytán que había una psicoterapeuta alemana que escribió el libro "Mi vida sin dinero". Ella lleva seis años viviendo saludablemente y despreocupándose del neoliberalismo, responde a lo que decía el compañero: ¿qué es más importante el petróleo o el ser humano? Evidentemente el ser humano. Esta persona vivió la Segunda Guerra Mundial, vivió los campos de concentración, vivió una serie de discriminaciones y situaciones adversas, que a lo largo de su vida le fueron fortaleciendo, fue moldeando su carácter para llegar a un momento de ir desapegándose de toda la cultura material del primer mundo, empezar a vender todas sus cosas, a quedarse solamente con un colchón y a cambiar su conocimiento, sus habilidades de terapeuta, para resolver problemas familiares o personales con la gente que necesitaba este tipo de conocimientos científicos. Les recomiendo este libro, es bastante barato y no es tan complejo como parece, es Gedisa y en la página "web" de Gedisa pueden ver más información sobre esta persona, que también tiene la misma raíz de la idea del trueque que tienen los organizadores, que no solamente se da en América Latina sino en Europa y en otras partes.

Enseguida vamos a escuchar la intervención de Jorge Pantoja, quien tiene una larga trayectoria como promotor cultural. Una de sus cualidades es que fue fundador del Tianguis del Chopo en octubre de 1980. En plena crisis, en pleno inicio de la década perdida, Jorge Pantoja y otros "rockeros" decidieron desafiar al sistema político mexicano y realizar un experimento cultural, que todos hemos asistido a ver cómo es, evidentemente ya después se fue institucionalizando, se fue haciendo asamblea, vigilancia, baños y evitar drogas, pero antes no, antes vendías las cosas o truequeabas tu mezclilla, tu cassette, tus discos, tus posters y ahí mismo te tomabas tus "caguamas", te dabas unos "toques", esto era con gente que se sabía comportar, es como si vas a una cantina, no vas a tomar leche, te tomas unas copas y a escuchar unas "rolas". El Tianguis del Chopo tiene una larga tradición. Hubo una represión en donde estaba el Oyamel, porque los comerciantes no apoyaron la candidatura de Salinas, entonces la policía mandó a la Banda del Nopal a perseguir a todos los

jóvenes. No es una historia de bronce, tienen sus luchas, su resistencia, sus contradicciones, porque actualmente en el Tianguis Cultural del Chopo la gente desconocen que en la cultura del rock, también participan la política y las drogas, ellas puritanamente nada más quieren ver su "onda" económica, siguiéndole la lógica al sistema, desatendiendo la reflexión política y el derecho que tenemos como seres humanos a consumir drogas.

Pantoja también ha sido Presidente de la Asamblea para la Cultura y la Democracia y hasta la fecha ha participado en el cabildeo de cuatro leyes de la cultura, la más reciente la ley de un peso más para el cine, que esto va a impulsar otra época de oro del cine nacional, de seguro.

Jorge Pantoja: Después de esta apabullante presentación, ya no sé qué decir. Les voy a pedir que tengan buen corazón conmigo, porque yo he optado por ser promotor cultural y estar siempre atrás de los escenarios, por ser muy malo para las conferencias.

Más que una ponencia traigo algunos puntos que al llegar aquí y ver el formato me gustó mucho, porque dije, que bueno ya que no traigo conferencia magistral. Yo era reportero de la *Gaceta de la UNAM* en el 79 y fui a entrevistar a Ángeles Mastreta, a quien acababan de nombrar Directora del Chopo, se dio un buen contacto y me invitó a que trabajara con ella, pero que no había ni un quinto para nada, era como el puro hueco del edificio del Chopo y que no había presupuesto, que la habían nombrado Directora del Museo pero que no habían recursos para hacer un programa en forma. Me integró con ella y obviamente más allá de lo ingenioso o no ingenioso del proyecto que inventamos ella y yo, nos tuvimos que enfrentar a una carencia de recursos. Lo que empezamos a armar entre los dos fueron puras cosas sacadas de la creatividad, pero también muchas sacadas de la austeridad. Yo recuerdo que como reportero de la *Gaceta UNAM*, me tocó entrevistar a Lucas Ford, entrevistar a directores de sinfónicas como la de Israel y la de Nueva York, para lo cual lo

UNAM tenía muchos recursos, pero para cosas como el Chopo, que se iba a convertir en una extensión de la cultura universitaria, no había ni un peso. A raíz de eso, empezamos a armar una "bola" de cosas Ángeles Mastreta y yo, obviamente lo que empezó a quedarse en el proyecto fueron las cosas que se financiaran por sí mismas, cosas que se programaban y que gracias a la taquilla se podían ir quedando. A partir de eso, yo eché a andar un proyecto de cultura sobre el rock, que empezó con un concurso de composición que se llamó: "Rock en el Chopo", en el cual Guillermo Briseño fue el ganador. Después vino una exposición de portadas de discos, donde todo el mundo participó con portadas. La tercera fase del proyecto vino el 4 de octubre con la inauguración de un tianguis, que titulamos "El Primer Tianguis de la Música de México". Lo que ha permitido que perdure y haya sido diferente, es el hecho de que le puse el ingrediente del trueque, para que la UNAM no me lo rechazara, como algo de nuestra cultura. Yo para esto había ido en diciembre de 1979 a Cuba

y en un tianguis que yo vi que llamaban "Tianguis de Sábados", observé que muchos artesanos y artistas cubanos, rompiendo todo el sistema y el control que tiene el gobierno castrista, hacían intercambios por abajo del agua, hacían huaraches y los cambiaban por dólares o por jeans; eso me dio un elemento; vengo a México, empiezo a armar el proyecto del Chopo y le incluyo ese elemento: el trueque, como una forma de intercambio de las cosas.

Como ustedes saben, el Chopo estuvo adentro del Museo como dos años, en los cuales los primeros meses se invitó a discos Fotón, discos Pueblo, discos Nueva Cultura Latinoamericana, toda esta parte de las industrias alternativas de las disqueras que poco a poco se fueron yendo. Estuvo también radio UNAM con unos puestos, Radio Educación, las ediciones de antropología; se invitó a medio mundo. A partir de una especie que yo le llamo selección darwiniana, se empezaron a ir poco a poco, porque no tenían ventas y se quedó ahí como amo y señor del proyecto todo el material de rock. Es como se

queda esa esencia del tianguis, no fue tan casual, fue la consecuencia del proyecto, el tianguis empezó a tener mucho "jale" entre la población de la ciudad. Teníamos mucha gente los sábados y a los pocos meses que estábamos dentro del Museo nos excedió. Los trabajadores sindicalizados de la UNAM me hicieron un paro porque se quejaron de que era demasiado trabajo para tan poco personal y nos vimos obligados a suspenderlo dentro del Museo. Se suspende, pero como el tianguis cada que había una huelga en la UNAM, que son muy frecuentes, o cuando habían vacaciones se ponía en la banquetta, cuando lo suspendimos de manera oficial, no se les hizo difícil ponerse otra vez y enfrentarse a la calle, al cielo abierto y a los vecinos, empezaron a volverse autogestivos. Siento que esto permitió que la gente que fundó el Chopo y que estuvo ahí desde un principio, agarró esa experiencia de autogestión y después de todo lo que vino, que se instaló en Buenavista, ya venían con toda esa experiencia de autogestión y fue como se quedaron en lo que es ahora.

Yo quisiera decir que ya no tengo ninguna relación con el Tianguis del Chopo, soy nada más un cliente solidario. Mi hermano es uno de los fundadores y cada sábado va al tianguis, él me hace mis "cambalaches", yo casi no voy y tampoco tengo relación con el comité que coordina el tianguis, sin embargo, es como un estigma para mí, por más que trabaje y que hago otras cosas, todo el mundo me identifica con el Chopo y no me deja de invitar a eventos como éste, pero más que nada me invitan a que asesore otros proyectos. He participado en proyectos en Baja California Sur y otro más en Quintana Roo. En varios estados he asesorado la formación de tianguis, pero curiosamente ninguno de ellos vive hasta la fecha y muchos de ellos vivieron poco tiempo.

Esa es la primera parte de lo que quería decir y también le quiero comentar a la mesa que se requiere, a raíz de la experiencia del Chopo, que hagamos en otros puntos del país otras experiencias semejantes, ¿qué es lo que pasa?,

¿Por qué no hay elementos para que cuajen proyectos como el del Chopo?, ¿Qué es lo que pasó en el Chopo que no se puede repetir en otras partes? Es como un tema que quiero poner aquí en la mesa de trabajo.

La siguiente parte con la que me he enfrentado cuando hago estas cosas, por ejemplo, es muy frecuente en los estados y en la ciudad de México que los asocien mucho con el comercio ambulante, se presenta un proyecto en el municipio o en alguna dependencia cultural y luego luego dicen "esto no, ya que es un proyecto que está cercano con el comercio ambulante y por tanto no se puede", por más que se diga de las bondades del proyecto, que va a motivar un espacio de reunión para los jóvenes, por más rollos que se echen, no acaban de cuajar. Yo recuerdo que el proyecto que hicimos en Chetumal, que se llamo "El Jardín del Arte y Bienes Culturales", si no es porque lo avaló la Presidenta Municipal no hubiera pasado. Desde que se inauguró pusieron policías, que eran más que los

mismos expositores y esperaban grandes multitudes que se iban a drogar y una bola de cosas que en provincia es más grave que en la ciudad de México. A partir de eso habría que trabajar para que este tipo de experiencias, así como los foros alternativos o como los espacios culturales, que de repente venden cervezas o alcohol para poder sobrevivir, no sean tomados en las leyes como dedicados al comercio común y corriente y obviamente acaban por "tronarlos", los van ahorcando hasta cerrarlos. Existen algunas alternativas, una de ellas de Luis Paredes Pacho, el baterista de la "Maldita Vecindad", que trae una propuesta, una iniciativa de ley para que se legisle entorno a esto y se pueda tener un tratamiento diferente para este tipo de espacios, que no sean tasados como un espacio de comercio ambulante, que no lo es, y que en cualquier momento lleguen y lo clausuren.

La experiencia que vivimos en Baja California Sur fue muy parecida, desde un

principio la sociedad empezó a juzgar que era un espacio de drogadictos y como en menos de seis meses el proyecto se acabó, a pesar de que estaba avalado por la Casa de Cultura de Baja California y todo por lo mismo, se les aplica el rigor de las leyes locales y de los establecimientos mercantiles y obviamente acaban cerrándolos. Sería como el segundo punto que traigo a esta mesa, que nos juntemos con la propuesta de Pacho y que pudiéramos presentarla como iniciativa ciudadana, que este tipo de espacios de reunión de encuentros juveniles puedan tener un tratamiento diferente a partir de las leyes, ya sean locales o federales.

Son dos cosas que quería traer a esta mesa. Yo sé que todos conocemos al Chopo, que hemos estado por ahí, muchos me dicen que ya no es lo mismo, pero siento que ha sido un poco la presión que han tenido los compañeros del comité, se han enfrentado con las autoridades, yo lo viví los primeros años, donde tenía que inventar una serie de formatos y de formas ante las

autoridades para cuidar el proyecto, no lo estoy defendiendo, pero sí creo que el fenómeno es más complejo, hay que rascarle más, porque creo que se enfrenta a muchas dificultades. Yo sé que ahora ya tiene presión de los vecinos y está en una etapa de reubicación, por tanto, este tipo de proyectos debe tener todo el apoyo de la colectividad, yo siempre he dicho que el Chopo no sólo son los 140 puestos que conforman el tianguis sino es todo el fenómeno que se armó entorno al proyecto, son miles de personas que van a ese lugar cada semana de manera religiosa, a encontrarse nada más, a veces a intercambiar cosas y creo que sí podríamos pensar que esta experiencia se podría pasar a otros espacios. Yo recuerdo que cuando ganó el ingeniero Cárdenas aquí en la ciudad de México, Paco Ignacio Taibo juntó un equipo de individuos para formar el programa de cultura, que después se lo quitaron por una nota de prensa que salió en la revista Milenio, pero él estaba pensando en un tianguis que le iba a llamar "Tienda de la Democracia", que para variar yo estaba

asesorando y tenía ese plan de un tianguis que pasara por todas las delegaciones y que tuviera toda la cobertura oficial, que fuera creando como polos de desarrollo en los cuales se rompiera ese rigor que a veces se aplica a este tipo de proyectos.

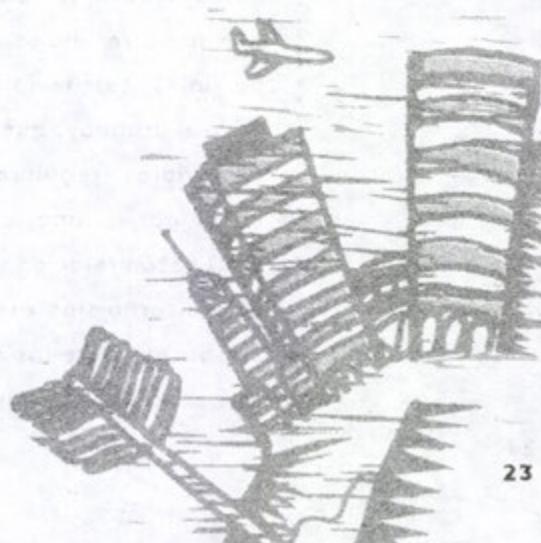
Esta sería mi intervención, estos dos temas son los que traigo a la mesa, espero que éste no sea un foro más, que podamos construir cosas hacia adelante, gracias.

J. P. García: Antes de continuar hay que recordar que en los 80's muchos estudiantes abandonaron las aulas para alivianarse en la calle, prefirieron volverse tianguistas a ser licenciados y esas mismas personas fueron los que permitieron la continuidad y sobrevivencia del Tianguis del Chopo, uno de ellos es Arturo Salcedo, que organiza el "Tecnogeist" que reúne a 120,000 jóvenes cada año.

J. Pantoja: Perdón, una observación, yo creo que el Chopo ha generado o

partir de su espacio, una diversidad de industrias: reales, oficiales, formales o subterráneas; va a generar todo un mercado de cosas, una industria en

torno a la cultura del rock, que pienso también podría generarse en otros espacios y en otros estados. 





ENTRUEQUE

Mario Ramírez

J. P. García: Bueno, ahora vamos a escuchar a Mario Ramírez que es originario de Uruguay. Actualmente vive en Tepoztlán, es ingeniero diseñador textil, fabricante de mermelada casera, truequero activo desde 1999, docente en temas de trueque, facilitación de grupos y consenso, además de ser fotógrafo.

Mario Ramírez: Buenas tardes a todos, es un placer para mí poder estar acá. Voy a tratar de aportarles lo que pienso puede ser de más utilidad de mi experiencia al estar participando en una red de trueque.

Cuando hablo de esta red, estoy hablando de un grupo de aproximadamente quince mil personas, desparrramados en lo que nosotros llamamos nodos de trueque, que son clubes, barriales, territoriales o pequeños pueblos desparrramados en todo el Uruguay, que más allá de tener sus tianguis comunales o barriales (regularmente eso depende de cada grupo si lo hacen por semana, cada quince días o el periodo que ellos se dan) están relacionados entre sí para poder intercambiar, no sólo interna sino externamente con todos los demás grupos. Las bases sobre las que se puede armar algo como esto, son muy sencillas, no hay una estructura. Y aquí voy a aportar un

granito a la inquietud del compañero que hablaba antes que yo, en el sentido de lo que son las leyes, las regulaciones que se aplican por parte de los gobiernos estatales, municipales o federales a este tipo de cosas. Yo no tengo conocimiento de la parte jurídica de México, pero en casi todos los países, las redes, al no tener ni cabeza ni dirigentes, ni estructura formal, ni estar registrados, son imposibles de perseguir por cualquier gobierno y no los persiguen por dos motivos: uno porque es muy difícil buscar a quién hacer responsable de algo que esté pasando, porque se funciona como red, no hay directivos, no hay jefes, no hay gerentes y no hay ninguna estructura de nada, simplemente es una red de personas al principio y una red de grupos después, pero nada más. Lo que une o lo que hace posible el funcionamiento de esa red, son algunos principios básicos que todos nos comprometemos a respetar y una herramienta básica de intercambio que sustituye al dinero. Hay sistemas en los cuales no hay dinero impreso, ninguna herramienta impresa para hacer

intercambios, nosotros sí la tenemos, hay dos formas: una con "vale-billetes" o fichas impresas y otra con cuentas contables o con otro tipo de mecanismos, nosotros elegimos el de tener una moneda interna de uso estrictamente interno, no tiene valor fuera de la red, le dimos un nombre y la utilizamos para cualquier tipo de intercambio.

Como los convocantes a esta mesa están preocupados por el tema cultural o la posibilidad de hacer intercambios culturales, la posibilidad de ofrecer y recibir cultura, les voy a hablar de la experiencia que tenemos nosotros, dentro de todos los intercambios que se hacen. Nuestra red de trueque, es una red donde se puede ofrecer y recibir cualquier bien o tipo de servicio, hay de todo en la red, desde ropa y comida hasta servicios de psiquiatras o de abogados o de arquitectos. Dentro de esa diversidad hay una gran oferta de todo tipo de cosas, de manifestaciones culturales y no sólo se puede intercambiar eso con otros, sino que además aparecen otras manifes-

taciones que antes no existían, les voy a explicar qué es lo que quiero transmitirles: es muy raro ver que un niño realice alguna cosa y la ofrezca para la venta, a lo mejor hace algo porque su padre lo hace y lo ayuda, etc. pero nada creativo, personal de él, que pueda ofrecer dentro de un grupo de la red. A cualquier niño, porque se le permite el ingreso a las ferias acompañando a sus hermanos, a sus padres o a quien sea; se le permite intercambiar si tienen alguna cosita que hizo: un juguetito, un dibujito; lo que fuera, tienen la posibilidad de ponerlo en un lugarcito que se le va a dar, ponerle un precio en valor interno y recibir a cambio de ello una ficha que va a poder utilizar para comprar lo que se le antoje en el resto de la feria. Hay personas de edad que han trabajado toda su vida en determinado oficio, pero que tienen ahí guardadito en un cajón del alma una veta artística o algo que les hubiera gustado desarrollar, por ejemplo, la red les permite expresarse de alguna manera y poner a la consideración de los demás, aquello que no se atreverían a poner

en otro lado y esto es otra cosa que tiene que ver con la red.

Los grupos que conforman la red se basan en algunos elementos importantes, primero la confianza entre sus miembros, estamos seguros de que un compañero va a ofrecer lo mejor que puede hacer, tal vez no nos gusta, tal vez sí, pero si sabemos qué está dando generalmente, porque hay excepciones como en todos lados, lo mejor de sí para ofrecer a los demás y cuando digo ofrecer a los demás vuelvo a lo que decía el otro compañero, cuando le hicieron la pregunta acerca de las necesidades, a veces ni siquiera sabemos que tenemos necesidad de cosas, estamos acostumbrados a recibir determinados utensilios, determinados productos o servicios que compramos o intercambiamos o qué sé yo y a veces nos limitamos en lo que son nuestras adquisiciones, por ejemplo, en lo que son materias de cultura, porque la cultura está muy subvalorada normalmente en el mercado capitalista, los creadores tienen dificultad de colocar su producción, incluso aquellos

que no tienen tantas dificultades siempre tienen producción, o sea si yo tengo diez pollitos y me están sobrando cinco y los puedo cambiar por perritos, si tengo cubiertas determinadas necesidades por la venta de equis cosa ¿qué hago? Siempre voy a tener una capacidad ociosa que generalmente puedo volcar a un mercado como éste, donde no espero recibir dinero, porque no hay dinero, sino que espero recibir otras cosas y las cosas que yo puedo necesitar pueden ser tangibles, como ropa, comida o un servicio; o intangibles, como camaradería, amistad, respeto, digo una cantidad de valores espirituales y morales, que tampoco se encuentran fácilmente allá afuera.

Quiero leerles una lista incompleta de las cosas que se intercambian y que yo he intercambiado en la red de trueque: música, artesanía (incluso la de artesanos que ni siquiera sabían que eran artesanos, pero lo descubrieron porque se les dio la oportunidad de expresarse), espectáculos de todo tipo; por ejemplo, yo les cuento que cantaba en un coro de barrio, entonces

compañeros de otro grupo iban a hacer una fiesta, dicen: "¿pueden venir a cantar? Tenemos gente de tal grupo que va a hacer un espectáculo de teatro, otros que van a cantar y ustedes pueden venir con el coro" y fuimos, no recibimos ningún pago, mejor dicho sí, todos recibimos un vale de los nuestros para poder llevar a casa un regalito para la mamá o para la hija o para cada quien. Estas situaciones se repiten muy a menudo. Intercambias recetas de cocina que es una forma de la cultura culinaria que forma parte de nuestra cultura.

En las ferias en lugar de competir con los demás, de lo que se trata es de mejorar el producto de todos. Si cinco de un grupo de cincuenta ofrecen "pizzas" y la de aquel es mejor, preguntan ¿por qué?, ¿Qué le pones? Es decir, colaboran entre ellos. Quiero mencionar el problema de los valores que también fue mencionado aquí. En la red nuestra, cada uno le da valor a lo que hace, si por una de esas cosas el valor que le asigna a lo que produce se escapa de los parámetros más o

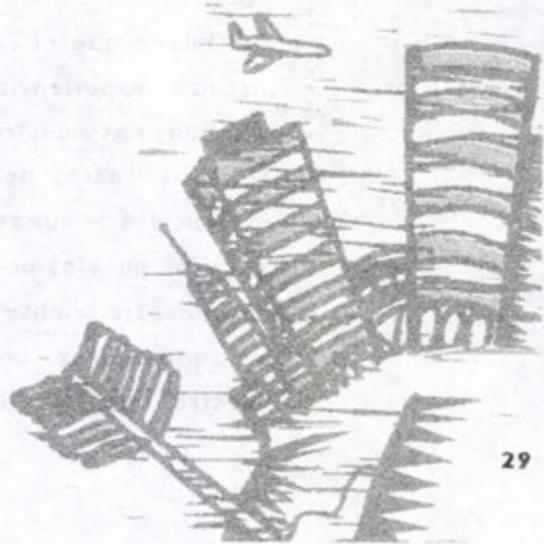
menos normales y se va hacia arriba, es muy probable que no consiga intercambiar con nadie y si tiene sus valores por debajo de lo considerado normal es seguro que un compañero con más experiencia le diga: "lo que estás ofreciendo lo estás subvalorando, dale mejor valor a tu trabajo". Recuerdo un caso, estábamos en un taller y alguien había puesto el valor de un pastel, ¿cuánto cuesta un pastel común acá? 50 pesos, lo había puesto a 100 pesos y era un taller, no era real sino que eran pasteles virtuales, por supuesto que la gente del taller fue a comprarle todos esos pasteles enseguida, pero cuando se hizo la evaluación y los comentarios sobre lo que había sucedido, él dijo: "quería que todo el mundo conociera mis pasteles, los próximos los voy a poner a 150 pesos", lo utilizó como una estrategia pasajera. En general, pasa lo que les digo, los precios más o menos mantienen valores normales, con un ancla en lo que pueden ser los precios reales en dinero fuera de la red, para tener ciertos parámetros con los cuales moverse, eso no quiere decir que los

precios tengan que ser los mismos, pueden ser o menores para ciertas cosas o mayores para otras, puede ser que un servicio profesional dentro de la red lo tenga que cobrar a la mitad en valor interno de lo que lo puede cobrar afuera en dinero de curso legal, eso porque es una política nuestra de valorizar, de tender a minimizar las diferencias que pueda haber entre lo que gana por hora un profesional o lo que gana por hora un obrero común o un peón, se trata de que ese trabajo que fuera de la red está menos valorado, se valore un poquito más y que el otro que fuera de la red está muy valorado, valga un poquito menos.

Todos estos intercambios se hacen de dos formas: en ferias, como les llamamos nosotros o tianguis, como les dicen ustedes, que hacen regularmente cada grupo y que tienen su periodo o en ferias multitudinarias donde, por ejemplo, se juntan todos los grupos de determinada zona de la ciudad y hacen una mega feria o tianguis gigante, donde van diez clubes a ofrecer cosas y otros tantos

a ver qué hay, porque en todas las ferias, desde las grupales pequeñas hasta las grandes, hay acceso libre a cualquier miembro de la red, venga de donde venga. Estoy a su disposición para las preguntas que quieran hacer.

J. P. García: Nos podríamos esperar a todas las inquietudes y comentarios hasta el final, ya nada más nos falta el compañero Luis Lópezllera y tendríamos más tiempo para las intervenciones. 





• POR UNA ECONOMÍA SOLIDARIA

Luis Lopezllera

• J. P. García: Finalmente vamos a escuchar a Luis Lópezllera, él es arquitecto y trabajador social, Presidente de la Asociación Civil Promoción del Desarrollo Popular, con 40 años de existencia y fundador de la otra bolsa de valores.

• Luis Lópezllera: Amigos me felicito de estar con ustedes, porque estamos abordando un tema que es fundamental para los nuevos tiempos, para la nueva civilización que tenemos que construir entre todos en el espectáculo de la destrucción de este mundo en donde la riqueza se concentra en muy pocas manos y la pobreza se difunde, se multiplica, se exagera. ¡Que bueno que existan estos momentos para hacer reflexiones y para replantearnos nuestras estrategias! Y por otro lado, que bueno que el compañero Fausto inició relatando las distintas experiencias que las comunidades indígenas nos enseñan, nos muestran, en sus esfuerzos de sobrevivencia, de resistencia, de alternatividad; nosotros estamos convencidos de que tenemos que revisar y reencontrarnos con nuestros pueblos originales, porque la simbiosis que se ha creado entre oriente y occidente en este país, ha producido un mundo atroz, un mundo de prepotentes destruyendo nuestras culturas originales y destruyendo nuestras propias

identidades y como vemos, estamos en el espectáculo de un México engullido por los vecinos del norte. Hace poco el presidente Fox en Perú señaló: "México tiene que seguir el toque del tambor de Estados Unidos, porque no tenemos otra alternativa" y todos sabemos que si seguimos por ese camino, nuestra identidad va a quedar eliminada y nuestros pueblos más preciosos, más originales, van a agonizar dentro de su marginalidad, dentro de su discriminación.

Entonces yo haría historia (la hemos venido haciendo desde la otra bolsa de valores, cuando la creamos en 1989) de cómo se hacían los intercambios antes de que llegaran los españoles. Los intercambios se basaban en tres funciones: el don (o sea el regalo), el sacrificio y la redistribución. Ese proceso utilizaba tres elementos, tres medios para funcionalizar esa economía de los intercambios, un medio de reserva que era el jade (una piedra preciosa), un medio de cuenta (que era la manta) y un medio de pago (que era el cacao); se usaban esos tres medios como moneda

para tres funciones, tres objetivos distintos: tener una reserva que normalmente estaba en manos de las autoridades, el jade; una unidad de cuenta que era la manta, la manta preciosa con la cual se pagaban los impuestos, por ejemplo; y para el menudeo, para las transacciones que se hacían en los tianguis, la semilla de cacao, la cual tenía o tiene un significado profundamente religioso; porque si ustedes recuerdan la mazorca del cacao tiene la forma de un corazón y al desmenuzar el corazón entonces estudien ustedes la analogía con el sacrificio humano, es crear la sangre por medio de la cual los valores pueden intercambiarse, pueden darse unos a otros, utilizando el grano de cacao desmenuzado. A lo que voy amigos, es que nuestras culturas prehispánicas no se limitaban al trueque, no era el "dando y dando" exclusivamente, lo cual hoy podríamos decir es la corriente que nuestros pueblos toman para encontrar una solución a las economías falsas, a las economías virtuales, profundamente, intensamente monetarias, pero donde el dinero hoy no

refleja ningún valor, hoy nadie come pesos, nadie come dólares, nadie come euros. Hay un volumen monetario en el planeta de tal dimensión que no hay valor que lo sostenga, más o menos se calcula que en el planeta solamente 5% del dinero que circula tiene un sostén real, tiene algo con que sostenerse, el resto es aire, el resto son cifras, el resto son cuentas, el resto es ilusión, es número. Entonces la reacción natural espontánea ante ese fenómeno avasallador de una economía virtual irreal, es regresar al trueque y ¡que bueno! Porque regresamos a valorar lo tangible, lo útil, el valor de uso como se señalaba, pero no nos podemos quedar allí, tenemos que regresar a la pelea del crédito, del futuro.

Teníamos, pues, estas economías muy funcionales prehispánicas y que todavía, como muchos ejemplos, que se han dado aquí, persisten en muchas regiones de nuestro país y en contraposición tenemos la lógica, la conducta, los valores del sistema occidental que llegaron con Cristóbal Colón y con Hernón Cortés, en donde

lo importante no es el don, no es el sacrificio, no es la redistribución sino es la ganancia, la acumulación y el lucro, sobre todo el lucro excesivo producido por los intereses y la especulación, entonces el ejemplo típico, llegaba Hernán Cortés o Cristóbal Colón y decía: "yo te doy vidrio y me das tu oro", en la transacción no se buscaba la justicia, se buscaba la ganancia, se buscaba la transa, "te doy vidrio ¡que negocio hice, me das tu oro!" Pero para las autoridades en nuestras conductas prehispánicas no se estaba transando, no se estaba comercializando, se estaba regalando, porque la lógica del don es que la autoridad da valor a cambio de respeto, de autoridad misma, un respeto que jamás Colón, Cortés y sus seguidores tuvieron. Muy por lo contrario impusieron la esclavitud, la encomienda, la explotación; entonces tenemos dos lógicas totalmente contrapuestas: la lógica de que la autoridad da para obtener respeto, la autoridad empieza por la madre, la madre entrega valor al hijo durante diez, quince, veinte años y a cambio obtiene respeto y a cambio obtiene

protección y a cambio se le retribuiría en su momento, cuando siendo anciana el adulto la cuide como ella cuidó al bebé y no hubo dinero de por medio, pero tampoco había trueque porque no era el "dando y dando" en el instante sino era la deuda moral que se pagará en el tiempo hacia delante. El problema que tenemos con los trueques es que se pueden dar en el tiempo y en el espacio reducido, en el instante aquí y ahora, pero cuando la economía se hace compleja, cuando la economía rebasa los tiempos y los espacios a escala doméstica, hay que encontrar la forma de que los intercambios se puedan seguir dando en distancias gigantescas y en tiempos diferentes, por eso se inventó el dinero y se inventó hace tres mil o cuatro mil años, es un invento no de los banqueros sino del pueblo, de la sociedad, hecha comerciante, pochteca; tenía que inventar medios: jade, mantas, cacao; para poder comercializar en otros tiempos y en otros espacios. Entonces el gran desafío que tenemos, amigos, sí, hay que regresar al trueque para reencontrarnos con el valor de uso

ciertamente, pero tenemos que inventar nuevas formas de valor de cambio y formas que no traicionen el valor de uso, porque las actuales formas del valor de cambio son absolutamente fraudulentas y engañosas, como les decía no hay planeta suficiente para sostener las magnitudes monetarias que circulan en el planeta, magnitudes que nos tienen a todos nosotros ilusionados, hipnotizados, "estupidizados", podríamos decir, creyendo que esas magnitudes son valor y esa es la gran revolución semiótica, simbólica que tenemos que hacer quienes estamos interesados en el desarrollo indígena, porque es nuestra raíz; pero también es el desarrollo endógeno, porque estamos desde dentro y desde abajo buscando justicia, buscando bienestar, buscando un futuro.

Hecho este telón de fondo, yo quisiera simplemente subrayar la importancia del crédito, la humanidad, lo que somos, no es nada más lo que vemos, no es nada más lo que tenemos al alcance sino somos lo que somos

porque somos tangibles, nos palpamos, hay productos, hay servicios, están a la vista, pero también somos lo que prometemos; una madre le entrega a su hijo parte de su vida, porque hay un futuro, hay una promesa: ese hijo será mejor que sus padres, esta generación va a ser mejor que la anterior; se apuesta a que seamos mejores y por eso le entregamos valor a esa nueva generación, valor de uso, no valor de cambio, valor real, valor utilizable, valor benéfico, tangible. Si todos fuéramos perfectos, si todos tuviéramos memoria absoluta, si todos fuéramos honrados, si todos tuviéramos honra, no haría falta ningún medio, todos nos acordaríamos del valor que recibimos para corresponder en el tiempo y en el espacio futuro, habría equilibrio entre pasado, presente y futuro, porque todos tendríamos memoria perfecta y honra perfecta, corresponderíamos equitativamente, equilibradamente, proporcionalmente. Pero como somos imperfectos e incluso "pillos" (porque junto con el don desde la prehistoria

existió el pillaje, existió el robo, frente a los Abeles, había los Caines), entonces hay que utilizar un medio para garantizar que ese don, que esa entrega hacia el futuro, hacia otros espacios, se va a corresponder y a eso prehistórica e históricamente se le llamó dinero, un medio de intercambio, una memoria de valor, nuestra memoria de valor. Lo que pasa amigos, es que desde hace cientos de años, nuestras memorias de valor fueron expropiadas, fueron reducidas a mercancía, fueron apropiadas por unos cuantos traficantes de esos medios y se apoderaron de esa memoria, fíjense en la memoria de valor de nuestros pueblos, significadas en determinados medios, llámalo cacao, manta, jade, oro, billete, tarjeta de crédito, tarjeta inteligente; resulta que quienes sólo están autorizados a emitir, a crear y a recrear la memoria, son los banqueros, se apropiaron de nuestra palabra, de nuestra memoria, de nuestro honor, lo controlan y además nos lo venden carísimo. Para conseguir dinero hay que pagar intereses, amigos, y en una forma

terriblemente impensable, irracional. Suponiendo que aquí fuéramos el mercado, queremos producir y consumir, para poder entrar a este mercado necesitamos conseguir dinero, afuera se instala un banquero y le dice a cada uno de ustedes: "les vamos a dar cien pesos, pero al salir nos tiene que dar cien más diez", ciento diez, si aquí fuéramos cien personas, estarían dando diez mil pesos, pero al salir hay que dar mil ¿de dónde salen esos mil? Nos tenemos que matar unos a otros aquí para poder salir y entregar mil y alguien aquí muere porque le quitamos mil, o sea que el sistema de la usura, condenado por todas las religiones desde Akenatón en Egipto, Moisés con los judíos, Cristo expulsando a los cambistas, Mahoma y Gandhi; es mortífera, porque nos transforma a cada uno de nosotros en enemigos de unos y otros y a estar obligados en que en cada transacción haya "transa" y siempre habrá ganadores y siempre habrá perdedores, entonces fue en estos sistemas de intercambio en donde la palabra se expropió y transformó.

El dinero que nosotros estamos apuntando, lo creamos hace 8 años, en 1996, se llama *Tlálloc*. El *tlálloc* equivale a una hora de trabajo, usamos un referente de valor que es eterno y universal, aún cuando no es lo mismo la hora de trabajo de un Einstein a la hora de trabajo de un carpintero. Ya Aristóteles hacía la diferencia entre, por ejemplo, un arquitecto y un albañil (lo cita en su ética Nicómaco), lo importante no es cuánto vale cada hora sino que su dignidad permanezca incólume, establezca relaciones proporcionales a sus respectivas funciones, para que el arquitecto pueda seguir siendo arquitecto y el albañil también, ambos son dignos y ambos establecen una relación aunque no cuantitativamente igual, eso es importante. Me voy a callar, yo me consumí mucho tiempo, pero creo que estamos abiertos a muchas preguntas, porque el tema es profundamente rico, metahistórico e incluso teológico. Muchas gracias. 🙏



SESIÓN DE PREGUNTAS Y COMENTARIOS

J. P. García: Como vimos en cada participación, se aportaron elementos nuevos que fueron de lo simple a lo complejo y que proponen un cuestionamiento a la economía capitalista actual. Algo que me pareció interesante de la intervención de Mario es el cambio semiótico, el poder en el poder, porque tiene la capacidad de mencionar las cosas y cuando nosotros llamamos a estas mismas cosas con otro nombre, nos recuperamos a nosotros mismos y nos reafirmamos frente a un lenguaje autoritario y vertical. Ahora sí vamos a pasar a la sesión de preguntas, intervenciones y experiencias que quieran comunicarnos.

Intervención del público: La primera pregunta es si voy a poder participar en el tianguis, porque en el índice dos de las bases dice: "sólo se aceptarán productores directos de bienes y servicios no perecederos". Yo soy apicultor, a lo mejor ustedes no están enterados que la miel puede ser menos perecedera que un automóvil, sin embargo, me informaron que no podíamos participar porque es alimento, quiero reafirmar esta cuestión para poder seguir participando.

Pablo Gaytán: Acabas de dar la justificación y también de mostrarnos nuestra ignorancia, estamos aprendiendo y esa es la idea, pues estás aquí, estamos aquí, diste un argumento

suficiente, técnico, como conector, como productor, no hay forma de decir que no, pero lo que quiero decirles es que, de lo que se trata, es que comencemos a intercambiar estos conocimientos precisamente en ese espacio y aprovecho para decir que el viernes, es entre los que tenemos que ofrecernos algo, el poeta que traiga su poemario, tú que vas a traer tu miel y que puedes intercambiarlo por un poemario, por una pintura, por una función de danza privada o en donde tú quieras, no es "table dance", a lo que me refiero es que el viernes se trata de eso, de intercambiar bienes y servicios y cuando se dice servicios estoy utilizando una palabra convencional; un contador público también puede ofrecer sus servicios, muchas organizaciones o pintores no saben hacer los balances e informes para Hacienda, se puede intercambiar una pintura por los servicios de un contador privado, por un físico o por los servicios de un matemático, ¿cuántos de ustedes tienen hijos, sobrinos, primos que están muy mal en matemáticas? Ahí están las

posibilidades, de eso se trata el viernes. El sábado la idea es ir un poco más allá del intercambio, porque tampoco podemos estar de inicio totalmente fuera del mercado y ofrecer productos y servicios al público en general sin intermediarios. Viernes intercambio entre productores y sábado venta de servicios y productos a bajos costos, digamos, sin intermediación, de diez de la mañana a ocho de la noche, a ver quién aguanta o se le acaban sus cinco o diez o veinte libros en dos horas, que sería una aspiración.

M. Ramírez: Para mí lo principal es armar un primer grupo bien y eso se consigue teniendo un pequeñísimo grupo de gente realmente muy motivada y dinámica para hacer lo necesario y armar ese grupo. Yo hablo de que un grupo puede empezar con tres personas o cuatro y llegar gradualmente a tener un equipo mayor, logre ser gigante, pero para que sea funcional, para que exista ese lazo y esa confianza entre todos los miembros del grupo, no debería ser mayor a cien personas ¿qué pasa con la persona ciento

uno y la ciento dos? A estas altura del partido ya se puede armar un segundo grupo en algún otro lado, a partir de que hay dos grupos hay alguna conexión y cuando hay un tercero ya se puede armar una mini-red, pero el principio siempre es un primer grupo.

J. Pantoja: Es necesario buscar las alternativas en una experiencia colectiva, para que ese trueque se haga realidad y no sea una "llamarada de petate", se acabe y se agoten las instancias. Se puede hacer a partir de una posibilidad como el Museo que avale el proyecto y que después se pueda mover a otros espacios, para que esta cultura se difunda a otra escala y es a partir del trabajo colectivo, no queda de otra.

J. P. García: Como información complementaria, les comparto que vamos a comenzar la idea del tianguis el próximo viernes y sábado. Se inicia con los interesados que pueden ser cinco, diez, quince, veinte, no sé cuantos van a llegar ese día. Junto a eso iniciar un taller de trueque con la idea de

comenzar a circular, y concedores como Mario o como el arquitecto Lópezllera, pueden ayudarnos a dar este taller ya en forma, para comenzar a promover una conceptualización, así como todos los problemas que uno se encuentre a lo largo de un proceso de este tipo. La intención viene complementada con la promoción de este taller de trueque y si ustedes también demandan, va a salir mucho mejor, depende mucho, como decía el arquitecto, del interés y la voluntad de cada uno de nosotros, eso es la idea.

L. Lópezllera: En nuestra experiencia hay dos objetivos: uno es el utilitario. Nosotros no decimos trueque sino multitrueque, como tratando de solventar este problema de tiempo-espacio, porque trueque es "dando y dando", pero no hay crédito, lo más valioso es el crédito, porque es ganarse lo que aquí se ha repetido varias veces: la confianza, pero la confianza no es un regalo, la confianza se gana por la responsabilidad, por la solvencia, por la capacidad productiva de cada uno de nosotros, finalmente

la capacidad de servicio de entrega de valores y eso no se inventa fácilmente, es más, vivimos en una sociedad de máscaras, vivimos una sociedad de ficciones, una sociedad de mucho fraude, nos defraudamos nosotros mismos entre nuestros propósitos y conductas. Realmente yo veo aquí una verdadera mutación, es una invitación a mutar cada uno de nosotros hacia los valores reales, los valores efectivos y estamos movidos un poco entre fantasía, ilusión y realidad. No somos malos porque lo queremos ser sino somos malos porque somos ignorantes. Muchos definen el dinero de dos maneras: información y confianza, son dos ingredientes. Información para mí es formación, es conocernos en nuestros valores útiles de unos a otros; confianza es tener la capacidad de corresponder en el tiempo y en el espacio, o sea darnos crédito. Conciencia, formación, responsabilidad, crédito, son para mí componentes muy importantes para lograr utilidad, para lograr progreso, ese es el factor utilitario. Para que esto sirva, para que esto funcione, debe haber

solvencia, como alguien muy atinadamente dice: "bueno, si quedaron de venir a las diez y llegaron a las once ya no hay solvencia" y si alguien dijo: "yo hago unos pasteles exquisitos", los pruebas y saben a rayos, no los vuelves a comprar, o sea te vas tú mismo excluyendo; si yo traduzco francés y resulta que nada más sé inglés ¿tampoco verdad? Entonces lo utilitario requiere de esta información, confianza ganada a pulso. Yo los invito no solamente a lo utilitario, lo utilitario va en función de la necesidad, la necesidad de un dinero alternativo, porque no hay dinero y muchos de nosotros no tenemos dinero, entonces la cuestión es: no hay dinero ¿qué hacemos?, ¿Nos transformamos en limosneros pidiendo dinero o creamos dinero?, Entonces hay que crearlo, con toda la soberanía de un pueblo, de una comunidad, de una red social. Pero no sólo para efectos utilitarios sino para desafiar este sistema planetario que nos tiene a todos sojuzgados, no solamente para satisfacer nuestras necesidades sino para liberar a cinco millones de habitantes que están

dominados solamente por mil millones. ¿Cuándo seremos capaces, amigos, de tener una tarjeta American Express? ¿Saben que la tarjeta más utilizada en el planeta es la tarjeta VISA? ¿Saben cuántos usuarios de tarjeta VISA hay en el planeta? Hay setecientos millones de usuarios. Cada vez que hay una transacción, tarjeta VISA gana intereses, intereses que no saben de donde salen, salen de la "transa" de unos y otros. Entre nosotros no busquemos solamente el fin utilitario, busquemos el fin de transformación de esta civilización, que si no la transformamos va a acabar con todos nosotros.

J. Pantoja: Yo soy promotor, siempre lo llevo al terreno de ¿cómo lo armamos? ¿Cuál es el paso a seguir para armar estas propuestas tan valiosas? Yo parto mucho de la práctica de los tianguis que he formado, el intercambio se puede dar. Voy a darles un objetivo del proyecto, siempre y cuando la gente pueda acudir cada vez que se realice la experiencia, porque si la gente asiste de manera desordenada, no cuaja nada, esa es la manera

en que puede hacerse esto, que los participantes puedan tener una parte para el intercambio y otra para la venta, porque no se motivan a venir.

J. P. García: Bueno, muy interesante la cuestión esta de los valores, habrá que aclarar que el capitalismo se basa en tres valores: el trabajo duro, la lealtad a la familia y la restricción al placer; y solamente la contracultura de los años sesenta los derribó con su eslogan "sexo, drogas y rock and roll". Actualmente las nuevas tecnologías están despreciando mucho el trabajo profesional de cualquier gente, por ejemplo, yo como periodista, una nota me la podrían pagar en cincuenta pesos y ahora porque uso internet vale cinco centavos, me están sobreexplotando, me están pagando poco y aparte no hago mejor mi trabajo sino que es completamente antiproductivo, por toda esta nueva situación económica y tecnológica.

M. Ramírez: La mejor manera de continuar esto, como usted dice, es que esté motivado para continuarlo y

vengas y trabajos para ello, si todos nos esperamos a que alguien nos arme las cosas, para después ir a ver lo que salió bien, a criticar lo que salió mal, nos quedamos esperando y cuando esté funcionando "avísenme", así es como no funciona, funciona cuando usted que tiene muchas ganas va y dice "¿dónde nos juntamos para empezar mañana?", aunque seamos cuatro, no importa, pero así es como se empieza, no se empieza quedándose sentado y esperando que otros, como hacemos habitualmente, el gobierno, el presidente municipal, nos solucionen los problemas que tenemos que arreglar.

L. Lópezllera: La mejor manera de aprender a nadar es mojarse y nadar. No se puede aprender a nadar con conferencias o con "encerrones", por más que la persona que dé la plática sea muy buen nadador, que a veces ni sabe nadar. Entonces yo los invito a que lo practiquen, incluso aprovechar de las enseñanzas de quienes lo estamos practicando desde hace tiempo, aprender de los ensayos, de

los errores, de los topes, de lo que se va aprendiendo en la práctica, porque esto no se enseña en las universidades sino es en forma más empírica o en forma más autodidacta o más extrauniversitaria. Nosotros tenemos reuniones los miércoles de una a tres en Tláloc, No. 4 interior 3, son reuniones de tipo operativo, como diciendo "aprende a nadar nadando", no hay grandes rollos, no hay charlas, no es como aquí, que es un taller o un seminario, sino es sobre la marcha, por ejemplo, la reunión que tuvimos hoy miércoles, fue para preparar la feria que vamos a tener en el Zócalo el 5, 6 y 7 del próximo mes (julio) y una charla muy parecida a la que se dio aquí, la vamos a tener el sábado en el Zócalo a las doce del medio día.

Estas experiencias se están multiplicando por todos lados, pero hay que echarse a nadar, la única manera de aprender es participando, en ese sentido me atengo al consejo que acaba de dar Mario, no hay de otra manera, hay que meterse al agua y tal vez dejarse ayudar de quienes ya

saben flotar, porque realmente como lo dijo un compañero aquí, es un problema de actitud y conducta en el sentido de proceso cotidiano, esa es una mutación que cada uno de nosotros tiene que hacer, porque estamos metidos en un sistema alienante que nos mantiene alienados. Aunque tengamos buena voluntad, no estamos entrenados para flotar, entonces aprender a flotar ante las cosas más elementales tiene su trabajito y tiene su esfuerzo y sí creo que esto implica una actitud de largo alcance, de largo plazo. No esperamos milagros en dos o tres meses, esto implica como señalaba Mario, una persona, dos, tres, un equipo que sea persistente en las duras y en las maduras porque va a haber momentos difíciles, porque la solvencia de todos no es pareja y hay acreedores y hay deudores, cuando se está manejando el multitrueque hay acreedor y deudor, no es sólo el trueque. En el trueque no hay deuda, desde luego es "dando y dando", eso es bueno, pero no tiene mucho futuro, porque estamos nada más

compartiendo la pobreza. Para poder progresar, necesitamos crédito y el crédito implica el doble juego de acreedor y deudor y ser deudor responsable o acreedor responsable es una conducta, una actitud nueva, porque hemos creído que eso lo maneja el dinero y no, lo tenemos que manejar nosotros. Méntanse al Tlaloc, no va en contra de tener cada quien su experiencia, es como tener varias tarjetas, tengo American Express, tengo VISA, son mercados distintos y mientras en más mercados tengamos más juegos, tienes más progreso.

M. Ramírez: En alguna ocasión, me pidieron asesoría para armar un club, todos estaban esperando que yo lo armara, entonces yo no se los armé, les dije "si ustedes no lo arman yo no se los voy a armar, yo les doy una charla, un taller, lo que quieran, pero el trabajo lo tienen que hacer ustedes, si ustedes no están dispuestos, entonces el club no funciona" y siguen ahí, cuando me digan somos seis que estamos interesados yo voy y los ayudo, mientras tanto no.

Intervención del público: Quiero compartir con todos tres cosas que he platicado en las reuniones de los miércoles, que es el valor de la palabra que tenemos todos y es precisamente que nosotros compartamos, no nada más con el papá o con el amigo sino con mucha gente, estas reflexiones, porque seguramente muchos de nosotros salimos de aquí, nos vamos a nuestra casa y no pasa nada, pero si lo comentamos es como un buen producto, si es bueno se vende y la mejor forma de que se venda un producto es la recomendación. Creo que eso a todos se nos ha borrado de la mente, que si recomendamos las cosas y empezamos a hablar de ello, entre todos los que aquí estamos y en nuestro pequeño círculo, algo va siendo, porque somos una semilla. Creo que es una de las cosas que a todos se nos ha olvidado, creo que en este mundo avasallante en el que decimos que lo vivimos, hemos perdido la conciencia de lo importante que somos en nuestro sitio, en nuestra familia, en nuestro edificio, en el lugar donde estemos. Yo estoy totalmente conven-

cida que si nosotros hacemos cualquier cosa en el pequeño círculo en el que nos movemos, cambian las cosas, a lo mejor a un nivel muy micro, pero cambian.

Otra reflexión es en relación con la actitud. Cuando yo charlaba con una amiga, hablábamos de que se necesita tener conciencia, conciencia de todo, porque los cambios se tienen que estar dando a nivel de cualquier cosa, a nivel de pareja, a nivel de dinero, o nivel de trato con el vecino, a nivel de todo, tener conciencia de que tiene que existir un cambio y me decía mi amiga, pues, "no aflojar la nalga," porque así tenemos que andar todo el tiempo, no aflojar, porque el cambio tiene que ser a todos los niveles y todos estamos concientes que tiene que existir este cambio, entonces "no aflojen la nalga". Y lo último es la experiencia que tengo y por la que me interesé como tú. Tenía la inquietud, entonces yo no quise a pesar de que sí lo estoy haciendo, arrancando mi nodo de trueque, fue precisamente cobijarme un poco a la experiencia que está

teniendo Luis Lópezllera. Yo sí los invito a que no quede aquí y que digan "¡que padre!" Sino que arranquen y asistan. Por eso iba un poco la pregunta encaminada, porque hay que tener perseverancia o sea estar ahí, yo he estado los miércoles y efectivamente se va uno involucrando y no nada más va saliendo la feria, aquí se va creando una energía en la gente que es muy interesante y uno efectivamente empiezo a vivir de otra forma, como dice el librito ese. Gracias.

J. Pantoja: Yo creo que en esta parte del foro pueden salir cosas que nos abran más espacios y más posibilidades de acción. Una de ellas es que hace algunos días se reunió Enrique Semo con su Consejo de Cultura y fueron a ver a López Obrador, uno de los puntos que le llevaron, fue la iniciativa de ley que abarque y cubra este tipo de experiencia o sea los espacios alternativos, los lugares de encuentro de jóvenes. Mi propuesta original es que de aquí salga un grupo de trabajo que se pueda juntar, para ver también la otra parte relacionada al terreno legislativo,

porque si no, no pasan cosas. Tengo un grupo de trabajo que tenemos tiempo acercándonos con los horribles Cámaras de Diputados y Senadores, hemos logrado varios objetivos, el más reciente fue la ley de un peso por cine, que lo arrancamos junto con la SOGEM y ya es un hecho ahora, también tenemos uno más que metimos en la asamblea: es una ley que vino a modificar un poco el panorama de la música en vivo en México, pues, estaba muy deteriorada y había mucho desempleo de músicos mexicanos y sólo así con grupos trabajando, cabildeando esos planes, se pueden llevar a cabo. Lo repito, podemos reunir posteriormente en un equipo de trabajo y ya con las experiencias que están armadas, como la de Pacho de Maldita Vecindad, nos juntemos a hacer una cosa como esa y que el trueque y los tianguis sean una realidad, esa es mi propuesta.

J. P. García: Aprovechando un poco todas las intervenciones que de alguna manera están ya planteando interrogantes en el sentido de ¿para qué estamos aquí? Voy a decirles cómo surgió la idea de realizar estas mesas:

uno, dos organizaciones nos reunimos y comenzamos a promover la creación de la red de creadores: colectivos y organizaciones de cultura popular metropolitana. En el primer núcleo hay organizaciones que trabajan con indígenas migrantes, otras que son de los pueblos originarios de la ciudad: delegaciones como Tlalpan y Xochimilco, y grupos que trabajamos a nivel de las áreas urbanas. La idea de este nucleamiento es precisamente comenzar a hacer acciones reales, porque nunca hacemos acciones reales, pasando por una autocrítica, diciendo cómo le hacemos siempre para trabajar en la inercia, sin apoyos mutuos y cómo muchas veces vemos otras experiencias y no nos conectamos con ellas. Por esto, decidimos comenzar a accionar y la primera propuesta es la invitación a que conozcan esta idea de la red, ahora les vamos a dar un correo electrónico, para que obtengan información de manera más pormenorizada. Dos, se le propuso en este caso, porque es una institución que abrió la posibilidad de este proyecto, el Museo Nacional de Culturas Popu-

lares hacer un tianguis, así como mesas de trabajo, porque consideramos que cada generación o cada grupo anda con su tema por su lado y además se está terminando la cultura del diálogo y de escucharnos. Nos invitan mucho a shows, espectáculos multimedias, mítines, festivales, etc. Pero casi no hay espacios en donde estemos dialogando. A veces la práctica de las mesas es: llega el ponente y hasta luego, se lució y no hay oportunidad de platicar de esta forma. Entonces esa es una de las intenciones transgeneracionales, en el sentido de que pensemos que una de las rupturas que ha habido en los últimos años es precisamente la no relación y transmisión de experiencias e información entre las distintas generaciones y las generaciones nuevas, como que no escuchamos y no vamos con la gente que va adelante para que nos transmita su conocimiento y su experiencia, entonces la idea, es precisamente el espacio de la mesa para eso. Y tres, van saliendo grandes necesidades, una es que la inercia de las instituciones y de la economía en la que vivimos, es la

inercia de todo lo que dijimos aquí: del dinero, de la "gandallez", etc. Entonces vamos a actuar y la primera acción que proponemos en ese sentido es estar un poco aislados de la economía de mercado y si se puede entrar en la institución no hay ningún problema, mientras no nos pongan límites aquí estamos, cuando ya no se pueda nos vamos a otras.

La idea del tianguis es primero como acción, nos encontramos con los que vamos a intercambiar, si somos por lo menos diez, comenzamos a platicar y estamos dispuestos, de eso se trata; a lo mejor no vamos a conseguir nada o puede ser que en dos o tres horas ya nos hayamos ido, pero ya platicamos y comenzamos a accionar. Pensamos que esa es la propuesta fundamental, porque también somos concientes de que no es cierto que vamos a hacer el gran intercambio, pero la idea es nuclearnos y relacionarnos, como decía Luis, son varias tarjetas de crédito, ésta es una, nuestra experiencia, la de Tláloc, la de Mario, la de Pantoja y hay otras, esa es la idea, además hay

necesidades que desde nuestra óptica hemos identificado, como la comunicación y apropiación de las tecnologías como herramientas. Precisamente la red está proponiendo que el Museo nos apoye con un taller de creación de páginas "web", con el fin de apropiarnos en primer lugar de las herramientas tecnológicas y después potencializarlos para ponernos en contacto con todas estas experiencias, desde nuestra propia experiencia y si de aquí salen cuatro o cinco distintas es lo mejor, no se trata de volver a hacer espacios como un partido sino de encontrarnos, intercambiar, etc.

Estamos proponiendo que en el mes de julio se realicen dos talleres, uno el taller de trueque con los compañeros, de una vez los queremos "embarcar" para que nos den el taller, de todas las experiencias, metodología y conceptos, para comenzar una experiencia nueva y en donde nos vamos a relacionar también. El otro es el taller de páginas "web", donde todos podemos estar ahí y apropiarnos

por lo menos del conocimiento de cómo se hace eso y tener un proyecto cada organización, cada colectivo de creación de páginas "web", eso es la idea en general. La red, la página "web" y la promoción de este espacio en donde estamos accionando, eso es la propuesta.

F. Sandoval: Bueno, la verdad es que estoy admirado, porque desde allá vemos esas cuestiones del trueque como algo antiguo, pasado de moda, obsoleto, y desde las comunidades vemos el intercambio vía dinero como lo ideal y a veces buscamos cosas en las comunidades para entrar a este mundo. Parece que ustedes ya van de regreso, eso es lo que me sorprende en esta mesa, yo decía: "¿para qué la gente de la ciudad de México quiere saber cosas de trueque si eso ya está más o menos superado?" Entonces me doy cuenta de que es un tema importante, incluso al escucharlos en la mesa y en las preguntas, se me ocurrían algunas cosas que podríamos hacer en el pueblo, nosotros como autoridad municipal. Podríamos hacer que a la

gente, cuando realice servicios para el pueblo, se le entregue una especie de vale con el sello de la autoridad, para que después intercambien esos vales por algún servicio, eso es lo que se me ocurre de momento, podríamos platicar allá con los paisanos para ver qué sale. Con respecto a lo que decía el compañero, yo creo que es muy cierto, el gran asunto es que hay una división, siento que hay varios Méxicos: uno es el México rural, el México indígena y otro es el México urbano, pero parece que al final de cuentas tenemos similitudes, como eso de que nosotros en los pueblos indígenas vivimos un poco alejados de lo que es el mundo moderno y de cómo funciona ahora y parece que ustedes tienen muchas cosas similares a las que nosotros tenemos. Es un asunto de diálogo, tal vez, es un asunto de que rompamos un poquito las barreras de las distancias, de las lenguas. Creo que podríamos intentar intercambios entre comunidades indígenas, comunidades no indígenas y comunidades rurales. Por ejemplo, hace tiempo estábamos pensando en realizar un proyecto educativo, para

enseñar a nuestros niños a hablar español, yo como maestro, puedo decirles que no hay institución, como la UNAM u otro lugar, a la que pueda ir y me preparen para enseñar a hablar español, no hay, ya he buscado, entonces en un determinado momento pensamos que si queremos que nuestros hijos aprendan español, podríamos buscar familias "buena onda" en la ciudad de México y mandarles a nuestro hijos un mes y a su vez ellos nos envíen a los suyos acá para ponerlos en contacto con nuestro medio ambiente y que puedan aprender a sembrar. Creo que explorar ese otro tipo de intercambio nos puede servir de mucho, que seríamos mejores comunidades indígenas y a lo mejor ustedes podrían aprender algo de nosotros. A mí lo que no me gusta de mi comunidad es que al individuo se le "aplasta" un poco. Lo que le envidio a la gente que vive en la ciudad es su anonimato, que pueden circular tranquilamente por las calles, bueno relativamente, y andan más o menos libres de los chismes y de las presiones que son características de los pue-

bles. Si pudiéramos en las comunidades ser un poco más individuos y ustedes como individuos un poco más comunidades, yo creo aprenderíamos bastante unos de otros.

Quiero agradecer la oportunidad de estar aquí, aparte me pagaron los gastos para venir y hay alguien que me va a dar un "aventón", entonces estoy encantado y agradezco a todos ustedes por la oportunidad y nos vemos en una próxima vez.

J. P. García: Yo creo que han sido tres horas de discutir una cosa que nos está replanteando nuestra misma existencia cotidiana.

Intervención del público: Yo soy Maya-Quiche y lo que quiero es invitarlos a la experiencia de Tlóloc que estamos trabajando en esto. Creo que es un proceso de aprendizaje porque no es fácil, porque estamos acostumbrados a la moneda, si no tenemos peso ¿qué vamos a hacer? Ya se mencionó que los miércoles a partir de la una de la tarde estamos participando, vamos a

intercambiar más cosas en Tláloc número 40, que queda a cinco cuadras del metro Normal. También lo que puedo decir a todos es que sería mejor si se pudiera consolidar una iniciativa o un proyecto, que ya ha venido trabajándose desde hace varios años y no crear así pequeños, porque necesitamos ver fuerza. Esa es la invitación que yo les hago, gracias.

J. P. García: Los participantes van a dar una brevísima conclusión, para dar por finalizado este excelente trabajo de reflexión y de propuestas para mejorar nuestras condiciones de vida, que es lo que buscamos.

M. Ramírez: Simplemente no voy a darles ninguna conclusión, lo que les quiero transmitir es que se puede hacer y funciona si todos ponen la voluntad suficiente y es benéfico. Se van a encontrar con problemas. Nosotros cuando empezamos, mejor dicho yo no empecé, yo me subí cuando ya estaba en marcha, pero los compañeros que empezaron realizaron una primera experiencia que fracasó. A los cinco

meses empezaron de vuelta, había uno de ellos que estaba "recontramotivado" y para hacerlo comenzó de vuelta. Junto otra vez a la gente y allí arrancó. Ahora ya no sé cuántos son, pues, cuando dejé Uruguay eran quince mil personas que estaban involucradas en esto. En Argentina hay un millón y medio de personas funcionando dentro de las redes de trueque. La Argentina es muy grande, han dividido el país en varias regiones y cada una tiene su sistema. Todos parecidos, a veces intercambian, a veces se pelean, ha habido todo tipo de cosas, pero sigue funcionando con la gente que hace las cosas bien. Mi mensaje final es: háganlo, pongan su voluntad porque se puede hacer.

J. Pantoja: Bueno, yo quiero felicitar al Museo por esta iniciativa y también a Pablo Gaytán. Espero que no sólo se quede en este foro sino que sigamos consiguiendo cosas, porque en estos tiempos de conservadurismos, en este tiempo del gobierno del cambio, en estos tiempos "que se vive más feliz sin leer", creo que estas alternativas

son una forma de permear la sociedad y no dejarnos. Así que gracias por la invitación.

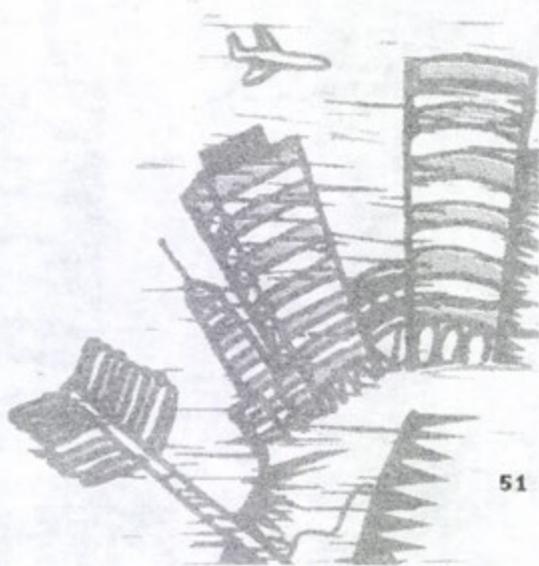
L. Lópezllera: Amigos, debemos revalorarnos y atrevernos a constantemente revolucionar nuestros propios valores de ser útiles a los demás. Yo tengo arquitectos amigos que están de taxistas o vendiendo mosaicos porque el mercado no les permite realizarse como arquitectos. Entre nuestras ilusiones y la realidad tenemos que mutar y ser efectivos con nuestras comunidades. Aprender nuestros valores pero también revolucionar nuestros propios valores, por ejemplo, ¿cuántos campesinos se están yendo a Estados Unidos con esos desastres que vemos en las noticias? Cuando tal vez lo que más les pediríamos es "quédense en su tierra y hagan de su tierra un paraíso". Revoloremos lo que tenemos y no estemos buscando fuera lo que otros están ansiosos de conocer, por ejemplo, este famoso "rollo" mercantil del ecoturismo, cuando nuestros campesinos y nuestros indígenas son los guardianes naturales del medio

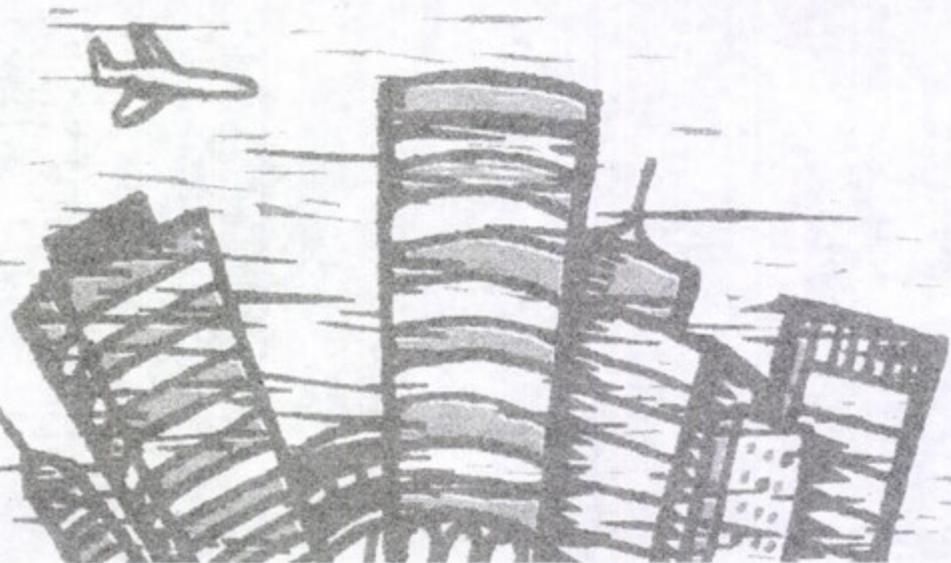
ambiente, debemos hacer de ello una especie de hospitalidad vernácula, una hospitalidad recíproca en donde los que visiten sean realmente recíprocos y no mercantiles, corrompiendo el medio ambiente o la cultura de los lugares llamados ecoturísticos. El campesino no necesariamente tiene que producir maíz, puede producir cultura, puede producir medio ambiente, recreación, espiritualidad; y si eso es en el campesino y en el indígena, también cada uno de nosotros como ente urbanos. Yo amo mi profesión de arquitecto, pero ya no construyo, amo otras cosas que también me satisfacen profundamente. Necesitamos hacer una revolución de nuestros propios valores, pero siempre valores sociales, el compañero mencionaba valor de cambio, valor de uso, hay valor de relación que es el que más hemos perdido. Reconstruir el tejido social a partir de los valores necesarios que cada sociedad tiene que producir. Yo los invito a esa revolución a que cada uno de nosotros, cada ente, haga sinergia con otros entes. Tenemos que llegar a crear un banco mundial realmente humano,

donde los seis mil millones de habitantes en este planeta desde que nazcan tengan crédito, educación, vestido, casa, comida, medicina, agua, es la gran revolución y la vamos a hacer cada quien, desde chiquito, desde que aquí tres se junten y digan nadie nos va a detener.

J. P. García: Agradecemos la participación de Fausto que se acaba

de ir, de Jorge Pantoja, Mario Ramírez y Luis Lópezllera por haber compartido con nosotros sus experiencias y sus conocimientos. Un último anuncio, que me había pedido Jorge, darles a conocer su libro "Los tianguis culturales en la formación de públicos para la cultura, apuntes para un debate", son varias experiencias de sus proyectos en los estados de la República, muchas gracias. 







Tianguis Itinerante del Trueque de la Cultura Popular Metropolitana

LA CULTURA POPULAR DEL TRUEQUE

Pablo Gaytán Santiago

I. LA CULTURA DE LA DEPENDENCIA.

Una de las mentiras más grandes que han puesto en circulación los sacerdotes de la religión económica afirma que somos los súbditos de sus caprichosas bienaventuranzas. De cuando en cuando nos "dan" créditos, asisten a los más desfavorecidos, ofrecen bajos precios, rematan stocks u ofrecen créditos encadenantes, siempre con la intención de volvernos económica y políticamente dependientes de sus colores, siglas o logos. Esta economía nos discapacita integralmente, ya que sus paliativos son como las drogas químicas, simplemente nos hacen cada día más dependientes, terminamos por convencernos que es imposible vivir sin ella, por eso cada día deseamos más y más paliativos que más bien asemejan palos adormecedores de la creatividad social.

Los gobiernos y los empresarios cultivan entre los contingentes populares la cultura de la solicitud. Es decir la práctico de

"demandar" satisfactores de mala calidad, empleos "flexibles" de base, empleos temporales, vacaciones pagadas o si no becas, créditos contabilizados a fondo perdido, medicinas "económicas", descuentos en los espectáculos del entretenimiento y un sin fin de bienes y servicios que oferta un supuesto estado de bienestar y unas empresas "con sentido social".

Esta cultura de dependencia social elimina nuestra creatividad, ya que promueve el "cada quién para su santo" y una cultura victimista que corresponde a las políticas económicas dirigidas a los sectores vulnerables, discapacitados, minorías y demás eufemismos que esconden la condición generalizada de la "miseria de la prosperidad". Asimismo procrea comportamientos de fidelidad a la autoridad en lugar de solidaridad entre iguales. El poder en lugar del servicio y la concentración en lugar de la redistribución, los cuales encarnan el afón capitalista de la competencia y ganancia individual.

Por más ingresos que obtengamos a través de los más variados empleos asalariados o gestión de microempresas de subsistencia nunca podremos adquirir todos los bienes y servicios necesarios para nuestro bienestar. Confundidos, seguiremos pensando que "si no compro no existo" o "si no tengo dinero no soy nadie", eso seguirá sucediendo porque asumimos los procesos de deshabilitación y discapacitación cultural, social, laboral, profesional y psíquica que nos ha impuesto la religión del mercado.

Estas dependencias nos ciegan. Al trabajador de oficio no le permite ver que puede ser autónomo. Al profesionista no le permite que sus saberes técnicos pueden cumplir funciones sociales y comunes. Al artesano lo convierte en vendedor ambulante y al creador popular en sujeto "vulnerable" que hace cola en la ventanilla de alguna institución para la asistencia pública.

II. LA CULTURA POPULAR DEL TRUQUE, EL TRUQUE DE LA CULTURA POPULAR.

Fragmentados y aislados. Al interior de nuestros pequeños grupos de muchas maneras practicamos una serie de intercambios en donde no media el dinero: una prenda por un collar, un servicio de diseño por unas horas en la mac, un libro por otro, "le hechamos una manita al de al lado", pero también le regateamos al artesano indígena. No apreciamos su trabajo, lo vemos con conmisericación, nos agandallamos con el que se puede. Y tal ves eso sucede porque nos hemos acostumbrado a vivir con el mínimo común necesario sin ponernos a reflexionar sobre cómo en esa cultura cotidiana del truque por la sobrevivencia están las posibilidades de romper las dependencias que nos permitan el bienestar colectivo, la ayuda mutua organizada, la distribución de beneficios y el reconocimiento del arte y la cultura popular.

Por eso se hace cada vez se hace más necesario hablar de una sociedad

orgánica, en "donde el ciudadano se conjugue como el habitante, productor y conducente, de una economía y una ecología realmente combinadas". (Luis Lopezllera) Para experimentar esta posibilidad es necesario desertar de la inercia mental para actuar en la vida cotidiana con el fin de crear estrategias "orgánicas", esto es socializar a escala de lo humanamente posible, en la familia, en grupos pequeños, en redes de creadores o colectivos, los conocimientos que administran demagógicamente las instituciones y las empresas. Conocimientos de dominio público, conocimientos especializados, de salud, cultura, tecnológicos, estéticos que tarde o temprano se convierten en bienes y servicios. La idea es sembrar el germen de una sociedad orgánica, hoy en devastación.

Esta apertura de ser autónomo puede iniciarse de manera endógena desde la sociedad misma, la cual decide superar su fragmentación y aislamiento, a través de procesos de mutación. Es decir, que al recuperar la voluntad de volver a asumir "desde la base los

valores, siempre primeros y últimos, de la convivencia y el don comunitario", estaremos superando la cultura de mosas del "valgo porque gano".

Así, más allá de seguir dando de topes contra la pared, existen ya en algunos lugares prácticas de multitrueque, autoabasto, producción orgánica, consumo responsable, cooperativismo y dinero comunitario, experiencias que se dan con esa apertura de dejar de ser dependientes para encontrar caminos de autoorganización social, en donde se están reconstituyendo formas culturales "arcaicas" y populares.

III. TIANGUIS DEL TRUEQUE.

Reconociendo estas experiencias un grupo de creadores, colectivos y organizaciones de cultura popular metropolitana iniciamos la experiencia de promover el tianguis del trueque, con el fin de crear y recuperar la tradición popular del trueque, a través de una práctica basada en los principios de honradez y apreciación de los bienes producidos por el artesano, el productor

de granos, el herrero, el carpintero, el ebanista, el zapatero o las creaciones del artista comunitario encarnadas en obras y conductas que rebasan la cultura como entretenimiento.

Proponemos también que el profesionalista o científico, sea éste especialista en computadoras, contador público, educador, matemático, sociólogo, trabajador social, comunicador, etc., pueden truequear sus conocimientos o saberes técnicos a cambio de bienes artesanales o "productos" culturales como la poesía, la música urbana, el graffiti, la cartonería, la comunicación audiovisual o la danza callejera, porque en ellos aprende, goza, se educa o simplemente deja volar su imaginación, ya que ellos, nosotros buscamos que su destinatario acepte nuestra obra porque gusta. Pretendemos pasar del truco publicitario que ofrece ilusiones al trueque de sueños, goces y apreciaciones.

El creador popular, auténtico aventurero existencial, lejos de pensar

en la fama o el dinero, al igual que los artesanos, los trabajadores de oficio, los migrantes indígenas o los habitantes de los pueblos originarios, nos invita a saltar del precio al aprecio. Del valor de cambio al valor de uso. De la economía mercantil a la calidad de vida. Así el trueque es el libre intercambio de un casete por un collar, unas botas por tres discos, un libro por una o varias revistas, un poema por una canción, una asesoría informática por un libro, una pintura por un diseño para difusión de obra.

La creación urbana popular, permite una variedad indefinida de realizaciones y, al mismo tiempo, otorga un lugar de privilegio a la excelencia particular del intérprete, que no es sencillamente un mero interprete, sino un ente creativo en su modulación: músico, cantor, comunicador, bailarín, alfarero, cartonista, grafitero, escritor, actor que buscan una mejor calidad de vida y un estar al lado del despersonalizado mercado. Estos son los principios básicos del trueque, los cuales hay que desarrollar colec-

tivamente en esta ventana utópica que intenta robarle un apreciado tiempo al salvaje mercado de las cosas, las matrículas y los códigos de barras.

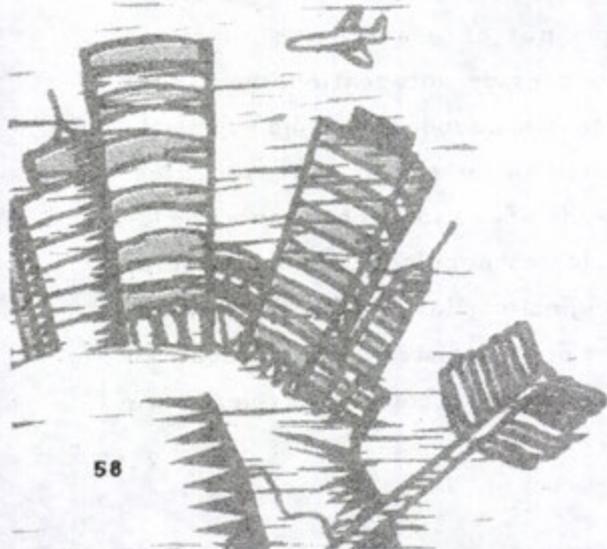
Todo ello para salir de la soledad que nos impone la muchedumbre, así como de la miseria de la prosperidad: perdemos el tiempo en busca de un empleo, taloneamos aquí o allá y ahorramos energías para obtener un ingreso que no resuelve nuestras expectativas de comodidad e inmediatez. Así con nuestras capacidades disminuidas, asumimos la desvalorización que nos impone la competencia para perdernos en la falta de expectativas.

Para salir de la cultura de la opulencia que nos hace creer que no somos capaces de autogestionarnos, pues según los publicistas, sólo es posible asumirnos como proveedores y clientes. ¡Nada más falso! Los habitantes de las colonias populares, de los pueblos originarios, los indígenas migrantes, los profesionistas desempleados y en particular los creadores, colectivos y

organizaciones de cultura popular urbana, podemos activar iniciativas para desertar, aunque sea por unas horas del mercado.

¿Cómo podemos comenzar una locura de este tipo?. Pues dejando de considerarnos proveedores y clientes para convertirnos en tránsfugas del intercambio mercantil, a través de un espacio social de bienes no contables

en donde la creación, la música, comunicación, las artesanías, la poesía, el amor, el erotismo, la contemplación de la naturaleza, la solidaridad y los proyectos culturales nos hagan salir de la pequeñez, la mediocridad pecuniaria y la compulsión mediática de acumular para crear un espacio donde el poder del dinero sea indiferente y desde donde huyamos de la miseria de la prosperidad. 





THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
LIBRARY
ANN ARBOR, MICHIGAN
48106-1000



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



078286



2

**Museo Nacional de
Culturas Populares**

Rv. Hidalgo, 289

Col. del Carmen, Coyoacán.

Informes: 9172 88 40 ext.102

 **CONACULTA**
CULTURAS POPULARES - MEXICO

 **MUSEO NACIONAL DE
CULTURAS POPULARES**